

do mérito es que, como no podía ser menos, procura recurrir a las fuentes primarias, a los documentos donde, en la época tratada, comienza a forjarse dicha leyenda negra. Ésta pasa de tener el contorno difuso que le atribuimos los legos en la cuestión, a adoptar líneas bien definidas y, por tanto, interpretables. El conocimiento de lenguas de la profesora Schulze y el saber mirar más allá de las fronteras de nuestra Península, le permiten salir airosa del empeño.

Añadiría un tercer mérito más, y no es baladí: se trata de un libro, si se quiere breve —mejor dicho: conciso—, que explica, sin extenderse en retóricas inútiles, el estado de la cuestión, las fuentes consultadas, la interpretación practicada y, si no unas conclusiones —que serían, probablemente, deseables—, sí al menos unas reflexiones finales, excesivamente breves en mi opinión. Esto lo hace la profesora en dos grandes capítulos. El primero, que se basa sobre todo en la consulta de bibliografía internacional rele-

ante sobre el tema, explica la rebelión en los Países Bajos y la lucha entre la casa de Orange y la monarquía hispánica de Felipe II, así como el régimen del duque de Alba. El segundo capítulo, la investigación propiamente dicha, trata de la propaganda rebelde: panfletos, apologías, hojas históricas, grabados, etc. También se ocupa de la contrapropaganda, que presentaba a Felipe II como defensor de la fe católica. La propia imagen española de la Guerra de los Treinta Años se explica al final de este capítulo.

El libro, muy legible e incluso manejable, se completa con la reproducción de algunas de las hojas y de los grabados analizados, material necesario para comprender cómo, a través de la información visual, se desarrolló una guerra menos física pero igualmente cruenta a través de la opinión pública. Ayuda igualmente la publicación de una cronología final y una referencia —muy importante— a las fuentes utilizadas.

Javier Díaz Noci

CASERO RIPOLLÉS, Andreu

La construcción mediática de las crisis políticas

Madrid: Fragua, 2008

La comunicación de crisis es un fenómeno demasiadas veces considerado como de segundo nivel, pero que es cada vez más valorado en las organizaciones y, sobre todo, en las de carácter político. Las crisis en el ámbito político tienen mucho que ver con el impacto o no en los medios de comunicación y, por tanto, en la sociedad a través de éstos, que ejercen de mediadores y de constructores de una supuesta realidad. Política y ciudadanía han de ir de la mano, aunque pueda parecerlo en ocasiones que son dos mundos a parte.

Es en esta área en la que se ha centrado Andreu Casero con su libro *La cons-*

trucción mediática de las crisis políticas, una monografía más que interesante, tanto para los comunicadores como también para los propios políticos, que, en muchas ocasiones, aunque parezca mentira, tienen un desconocimiento notable de los procesos y de las rutinas productivas de los medios de comunicación que les llevan a cometer errores que se pueden convertir en insalvables.

En este libro, Casero no se dedica únicamente al análisis del caso o al estudio desde la perspectiva teórica, sino que desarrolla una síntesis de la materia que convertirá el manual, desde nuestro punto de vista, en un referente en esta temática.

Este buen trabajo que ha planteado debe valorarse, además, por su claridad y concisión, por lo que permite que cualquier persona, aunque no esté iniciada en la materia, pueda seguir la argumentación expuesta. El manual ha de servir de referencia para distintos públicos, pero sobre todo ha de convertirse en una herramienta útil, tanto para los comunicadores como también para los políticos, en el momento en el que se planifique la comunicación de crisis dentro del plan global de comunicación en las organizaciones y, evidentemente, cuando se produzcan esas situaciones de crisis que, tarde o temprano, acabarán llegando.

La construcción mediática de las crisis políticas es una publicación muy completa, perfectamente organizada, con una aproximación a la temática que cautiva al lector, desde la perspectiva teórica de la sociología de la comunicación política hasta el análisis de los dos casos estudiados, sin olvidar otros aspectos, como la construcción de la realidad a través de la información periodística, el proceso de mediación de los medios o la aparición de la atipicidad y, por tanto, de la crisis y, en este caso, haciendo especial hincapié en la política y en su relación con la construcción mediática.

El libro se divide en cinco partes. En la primera, el autor se aproxima a las bases teóricas de la sociología de la comunicación política italiana, como una forma de comenzar a centrar el estudio que se plantea. Este marco teórico permite un primer acercamiento al objeto de la investigación, con el fin de proporcionar la base teórica necesaria para afrontar el trabajo.

El segundo capítulo analiza el modelo sociofenomenológico de la información periodística, y lo hace desde una doble perspectiva: la información periodística y la construcción de la realidad social, por un lado, y la descripción del proceso de mediación simbólica de la información periodística (articulación y niveles), por otro.

La tercera parte permite una concreción mayor del objeto de estudio y, en este caso, la introducción a las situaciones que pueden generar crisis. Bajo la denominación de «Información periodística y atipicidad», este capítulo se divide en tres apartados. En el primero de ellos, se aborda la configuración y la ruptura de las definiciones de *realidad social* y los procesos de mantenimiento de dicha realidad; en el segundo, se apunta la aparición de hechos atípicos informativamente y su transformación en el caso excepcional, y, en el tercero, se revisa el análisis de estos acontecimientos atípicos cuando se transforman en una crisis política, que se trabaja desde una doble perspectiva: la política propiamente dicha, por un lado, y la periodística, por otro. Son muy interesantes, en este apartado, las propiedades que el autor atribuye a la crisis política.

La cuarta parte del libro corresponde al análisis de caso y se divide en tres apartados. El primero repasa los aspectos metodológicos del modelo de análisis, mientras que en el segundo y el tercero encontramos los estudios de campo propiamente dichos que abordan la construcción mediática de dos crisis políticas: la del Partido Socialista de Euskadi-Euskadiko Ezquierda, de finales de 2001 y principios de 2002, y la del Partido Socialista del País Valenciano, de 1999. En ambas, la estructura en la que se divide el análisis es similar, y la que hay que destacar es el esfuerzo de contextualización política y mediática que sitúa perfectamente al lector en la situación de crisis.

El libro finaliza con un capítulo destinado a las conclusiones que esbozan, por un lado, una comparativa del proceso de construcción de la realidad informativa vinculada a las dos crisis políticas abordadas y, por otro, al patrón que parece existir en la construcción informativa de estos acontecimientos atípicos.

La lectura de *La construcción mediática de las crisis políticas*, de Andreu Casero, será, con toda seguridad, una

experiencia muy enriquecedora para todos aquellos que quieran conocer algo más de las crisis en el ámbito político, pero desde la perspectiva de los medios de comunicación, a la vez que también es un libro

que recoge un excelente trabajo de investigación en el que se constata un importante esfuerzo en su diseño y ejecución.

Fernando Sabés Turmo

GARCÍA MARTÍNEZ, Alberto Nahum
El cine de no-ficción en Martín Patino

Madrid: Ediciones Internacionales Universitarias, 2008, 324 p.

Al calor del boom académico que, de un tiempo a esta parte, ha experimentado el fenómeno documental en el contexto universitario español, la figura de Basilio Martín Patino viene concitando un comprensible interés entre los estudiosos del cine. Interés previsible toda vez que hablamos de un cineasta nada desdeñable que ha volcado su fecunda creatividad en ese espacio colindante y fronterizo a caballo entre la ficción y el documental. El trabajo de Alberto Nahum García Martínez sobre la filmografía del salmantino, proveniente en línea recta de una tesis doctoral, es fruto de ese estado de cosas.

El volumen se divide en dos grandes apartados: el primero, a todas luces introductorio, se presenta a modo de biofilmografía donde, amén de esbozar su perfil biográfico, se trazan las líneas maestras de una producción diseccionada en tres categorías (ficciones; cine de no-ficción; cortometrajes y otros soportes). El segundo, que, como atestigua el título del volumen, constituye la parte donde se analizan con detalle los pormenores de los filmes de Patino que el autor sitúa en la categoría de no-ficción (a saber, *Canciones para después de una guerra*, *Caudillo*, *Madrid*, *La seducción del caos* y los siete capítulos de la serie televisiva *Andalucía, un siglo de fascinación*).

La asimetría entre ambos segmentos se hace evidente hasta en los parámetros del análisis, que a fuerza de abordar los filmes a la trasluz de una plantilla estándar que contempla, por este orden, las cir-

cunstancias de la producción, el argumento, las cuestiones estilísticas y las de índole temático, en la primera parte evidencia cierto acartonamiento funcional heredado, sin duda, de la tesis que está en su origen. Por fortuna, la segunda parte sopesa las llamadas «películas de no-ficción» sin esas ataduras metodológicas, con lo que el resultado mejora a ojos vista en beneficio del entendimiento de los mecanismos de significación de ese corpus fílmico, de tan conspicua factura estética que resulta impermeable a una mirada convencional. Se agradecen, en ese sentido, las taxonomías que el autor ensaya a propósito de los múltiples mecanismos, estrategias y efectos de difícil clasificación que Patino emplea en estos artefactos fílmicos, así como los esquemas y los cuadros que ponen en claro la alambicada construcción narrativa de algunas de ellas, mencion especial de *La seducción del caos*, que, a la luz de los iluminadores mapas de orientación aportados por el autor, resulta un espacio discursivo menos caótico.

Pese a que, por éstas y otras razones, se cuenta entre lo más esclarecedor publicado sobre la filmografía de Patino, el estudio que nos ocupa no está exento de inquietantes espacios de sombra. El primero surge a raíz de que *Queridísimos verdugos* no conste a la postre en ese corpus de películas en el que el volumen centra el foco, a pesar de que, en la primera parte que repasa su filmografía in extenso, sí cuenta en la nómina inicial del cine de no-ficción. Incongruencia que se hace más